



CONSTRUIMOS
ESPERANZA EN
HAITÍ

EZRA MILLSTEIN

UN AÑO DESPUÉS

La resolución de una crisis compleja

LOS DESASTRES NATURALES A MENUDO OCURREN EN UN SEGUNDO

y se miden en términos universales, pero la recuperación es mucho más complicada de medir o de cuantificar. Una recuperación real puede llevar años.

Un año después de que un terremoto de magnitud 7,0 en Haití destruyó casi 190.000 viviendas y dejó a más de un millón y medio de sobrevivientes sin hogar o desplazados, el progreso patente fue sumamente lento.

Sin embargo, la recuperación no es el destino final sino la trayectoria.

Aún antes del terremoto, Haití era uno de los países paupérrimos en el Occidente. Una reconstrucción para un cambio duradero se debe basar en los conceptos de potenciación y autoayuda que siempre han distinguido el trabajo de Hábitat para la Humanidad. La fundación

para un cambio sostenible y a largo plazo se ha construido aquí y la esperanza sigue viva.

Esto es aún más evidente en los rostros del pueblo haitiano, el que reinició sus vidas con una resistencia estoica. Luchando contra una situación pos-apocalíptica, la gente vende productos alimenticios frescos, llantas de repuesto, bananas fritas e intrincadas esculturas de pared, creadas con tambores de acero descartados. Desde el terremoto que destruyó la universidad de Puerto Príncipe, se han retomado las clases bajo los árboles o en carpas. Los estudiantes más jóvenes van a la escuela todos los días en uniformes muy bien planchados y pulcros.

Los domingos por la mañana, el sonido de los himnos, cientos de voces estridentes, se repiten como ecos en las laderas desde las iglesias que aún continúan en ruinas. En los santuarios sin paredes, las congregaciones se reúnen para alabar a Dios.

“Todavía nos queda un largo camino por recorrer”, declara Claude Jeudy, Director Nacional de Hábitat para la Humanidad Haití. “El año pasado, vi desolación, devastación, gente llorando, gente fuerte que se vino abajo. Vi familias que no sabían qué hacer, adónde ir.

Pero hoy, si visita algunos poblados donde Hábitat ha proporcionado algunas soluciones habitacionales, podrá ver familias reunidas, que hacen bromas, cantan y juegan. Es una buena señal de esperanza”.

‘La vida comienza con una casa’

Josue Lesperance y su familia han vivido desde 2007 en una comunidad de 186 casas Hábitat en Cabaret. Aunque su hogar resistió el terremoto del 12 de enero, Lesperance no había podido encontrar un trabajo desde entonces.

Hábitat para la Humanidad y sus socios han distribuido más de 21.000 kits de equipo básico para refugio temporal.



demanda tiempo y creatividad

Ahora, él se encuentra entre más de 100 obreros contratados tiempo completo en el Centro de Recursos Hábitat en Cabaret, que fabrican refugios de transición que son enviados y erigidos en los lugares donde las familias están reiniciando sus vidas.

Él sabe porqué este trabajo es importante.

“Es muy importante para nuestra sociedad y nuestras vidas diarias”, dice Lesperance. “Una familia sin un techo no es una familia. La vida comienza con una casa”.

“Nos estamos ayudando”, declara. “Cada casa que Hábitat proporciona es primordial pero solo es el comienzo para crear una buena vida para sí mismo”.

Ayudar a la gente a lograr su propia potenciación ha sido el pilar de la misión de Hábitat para la Humanidad desde sus comienzos hace más de 30 años en el sur de Georgia, Estados Unidos. En Haití, donde Hábitat ha mantenido una presencia activa por más de 26 años, los enormes desafíos de la reconstrucción desde el terremoto han demandado soluciones innovadoras.

El huracán

Tomas y un brote de cólera generalizado afectaron el calendario de la reconstrucción de Hábitat, pero también demostraron la capacidad de la organización para reaccionar rápida y creativamente ante las amenazas inmediatas. Tras el huracán Tomas, Hábitat y sus aliados construyeron más de 200 letrinas, distribuyeron 759 kits de higiene para hogares e impartieron clases para promover la higiene y poner freno a la propagación letal del cólera.

Una vez abordada la emergencia que ponía en peligro la vida, Hábitat se puede concentrar de nuevo en la meta final de construir viviendas permanentes. La misión de Hábitat siempre es ofrecer una asistencia integral para la potenciación de la gente, la que dará como resultado un cambio sostenible y a largo plazo.

Hábitat Haití tiene cinco Centros de Recursos Hábitat (en Cabaret, Léogâne, Cap-Haïtien, Gonaïves y Hinche), y planea inaugurar centros futuros en Puerto Príncipe y otros lugares según los fondos disponibles.

Estos centros de recursos forman la parte central del trabajo de Hábitat tras el terremoto en Haití. Cada centro responderá a las necesidades en su zona y proveerá una variedad de servicios que incluyen capacitación profesional, evaluaciones de daños, reparaciones y readaptaciones, fabricación de materiales, agua y servicios sanitarios, refugios de transición y mejoras de refugios. A medida que la recuperación progresa, se presentará el microfinanciamiento de viviendas para que las familias puedan continuar manejando las mejoras de -y adiciones a- sus hogares.

Mike Meaney, Director de Programas para Hábitat Haití, dice que cada comunidad es singular y que cada familia tiene necesidades distintas.

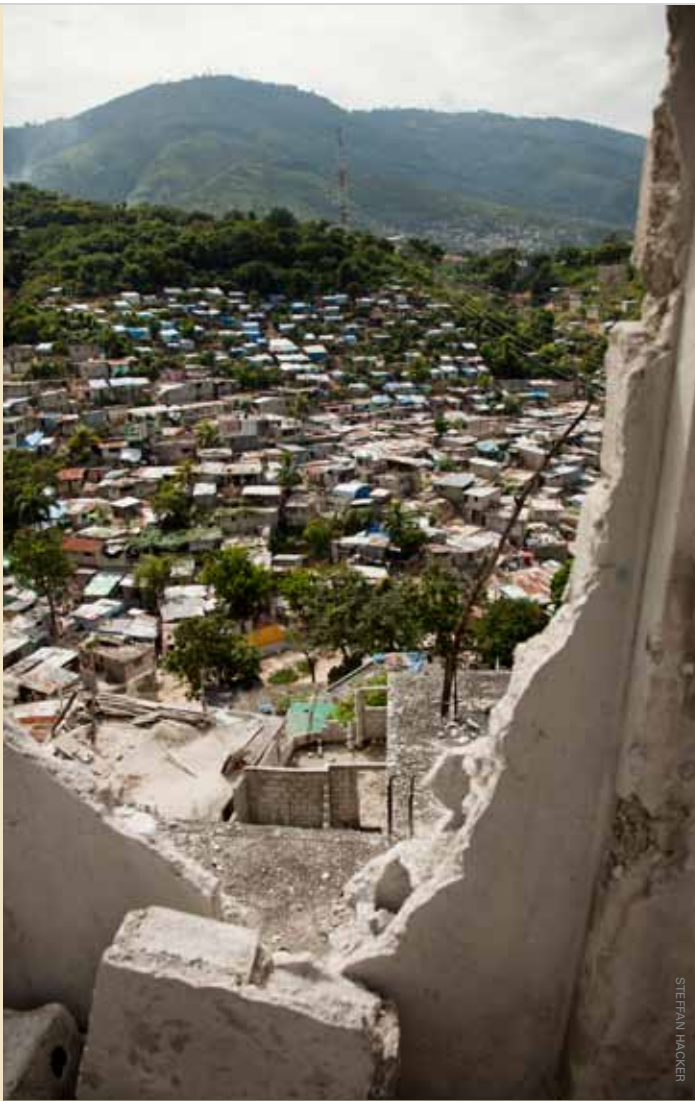
Algunas familias poseen tierras pero necesitan ayuda para la reconstrucción, mientras que otras carecen de ellas y de empleo.

“Con un poco de ayuda, cada familia puede dar un paso más adelante en su camino a soluciones permanentes”, declara Meaney. “Lo fundamental es lo que hacemos para facilitar los recursos que ya existen en la comunidad. De esta forma, podemos causar un impacto aún más grande”.

“Nos estamos ayudando los unos a los otros”.

A la izquierda: Josue Lesperance es uno de los 100 obreros calificados contratados en el nuevo Centro de Recursos de Hábitat en Cabaret, Haití. Lesperance, era un albañil, y aprendió a trabajar con la madera.





STEFFAN HACKER

Un año después del terremoto del 12 de enero, miles de haitianos continúan viviendo en campamentos en las colinas y los valles en torno a Puerto Príncipe.

“Con un poco de ayuda, cada familia puede dar un paso más adelante en su camino hacia soluciones permanentes”.

Mike Meaney, Director de Programas, Hábitat Haití



STEFFAN HACKER

Ciltan Sedie, 49 años, y su hijo, Miguel, 10 años, viven una vivienda transicional Hábitat en Cabaret, Haití. Está levantada cerca de las ruinas de su hogar, que se derrumbó tras el terremoto del 12 de enero.

Aunque el terremoto del 12 de enero no causó todos los problemas en Haití, los exacerbó en una escala devastadora. El terremoto asoló muchas zonas urbanas con una peligrosa sobrepoblación y una edificación deficiente, lo que expuso las casas de papel que se habían construido en las laderas empinadas.

Una gran parte de la población que habita en Puerto Príncipe y otras zonas urbanas están estirando ahora los recursos ya magros en la zona norte más rural del país y en la meseta central. Los Centros de Recursos Hábitat se crearon en estas áreas, que no fueron asoladas gravemente por el terremoto pero que fueron afectadas seriamente por un desplazo masivo de personas, la mayoría de las cuales tenía pocos medios de vida o ninguno.

Frantz Oscar trabajaba como carpintero antes del terremoto. Desde entonces, recibió capacitación en el Centro de Recursos Hábitat en Cabaret sobre cómo edificar estructuras antisísmicas. Con sus nuevas destrezas, Oscar fue contratado como subjefe en el Centro de Recursos en Léogâne.

“Cuando se sabe que hay alguien que se preocupa por uno, el dolor se alivia”, declara Oscar, destacando la importancia del apoyo de Hábitat en su recuperación personal. Sin embargo, también manifiesta un sentimiento de potenciación propia que es común en todo Haití.

“Estoy contento porque estoy trabajando”, afirma.

Continúa en la página 7

Hitos en el trabajo de Hábitat de recuperación en Haití

Poco después del terremoto en Haití, Hábitat para la Humanidad fijó una meta ambiciosa de asistir a 50.000 familias en más de cinco años y ayudarlas a mudarse a viviendas permanentes más seguras que puedan llamar su hogar. A un año de ese plan quinquenal, vale la pena celebrar algunos hitos.

- Más de 21.000 kits equipo básico para refugio temporal se encuentran en posesión de las personas que más los necesitan. Los kits incluían herramientas (martillos, pinzas, cinceles, guantes de trabajo, sogas y lonas) que han permitido que los haitianos limpien los escombros, hagan reparaciones básicas y construyan refugios de emergencia. Además, se almacenaron más de 3.300, listos para ser distribuidos rápidamente si otro desastre natural volviera a asolar.
- Más de 900 familias habían recibido viviendas transicionales o mejorables en diciembre de 2010, y está programado terminar un total de 2.000 a fines de enero de 2011. El nuevo modelo de vivienda mejorable presenta una estructura de madera con paredes laterales de madera terciada tratada a presión, un techo de estaño y una fundación perimetral de hormigón. La estructura está construida de modo tal que se puedan agregar bloques de hormigón después, cuando mejoren las finanzas de la familia.
- Se condujeron más de 2.000 evaluaciones de daños de vivienda; la meta es realizar otras 6.000 evaluaciones hasta junio de 2011. Las evaluaciones contribuyen a determinar qué estructuras pueden ser seguras y cuáles se deben demoler, para dejar lugar a viviendas permanentes y nuevas.
- Se capacitaron más de 500 haitianos en técnicas de construcción resistente a los terremotos.
- Los Centros de Recursos Hábitat contrataron a más de 200 haitianos para la edificación de viviendas. En una nación con una tasa de desempleo del 60 por ciento, las oportunidades laborales son una parte fundamental de la reconstrucción.

21.000 KITS DE EQUIPO BÁSICO PARA REFUGIO TEMPORAL

2.000 FAMILIAS SERÁN ASISTIDAS

2.000 EVALUACIONES DE DAÑOS

500 PERSONAS CAPACITADAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS ANTISÍSMICOS

200 HAITIANOS CONTRATADOS POR LOS CENTROS DE RECURSOS HÁBITAT

DE UN VISTAZO

¿Cuál es el compromiso de Hábitat para la Humanidad en Haití?

En sus 26 años de servicio antes del terremoto del 12 de enero, Hábitat había emprendido proyectos en conjunto con más de 2.000 familias en Haití, construyendo nuevos hogares y reparando o mejorando otros. Hábitat Haití también capacitó a trabajadores en destrezas de la construcción, mitigación de catástrofes y educación financiera. Después del terremoto, Hábitat Haití aumentó su personal a más de 100 personas y contrató a más de 200 haitianos tiempo completo para erigir viviendas transicionales. La meta de Hábitat en Haití es asistir a 50.000 familias en los cinco años siguientes al terremoto.

¿Cuán importante es la vivienda para la recuperación de Haití?

Una vivienda es fundamental para una buena salud, un empleo estable y una educación efectiva. Si no se asigna una prioridad a la construcción de casas, otras inversiones humanitarias no causarán ningún impacto sostenible y a largo plazo. Una vivienda adecuada mejora la calidad de vida de las familias haitianas y además, contribuye a fomentar una economía local al crear puestos de trabajo, mejorar destrezas y atraer inversiones y comercio.

¿Trabaja Hábitat en cooperación con otros?

Hábitat trabaja en estrecha colaboración con organismos públicos, organizaciones comunitarias, la comunidad de benefactores y otras organizaciones no gubernamentales, como por ejemplo la Cruz Roja de los Estados Unidos, Catholic Relief Services, CHF International, CARE EE. UU., Save The Children y la Agencia Adventista para el Desarrollo y la Asistencia (Adventist Development and Relief Agency). Hábitat es un miembro de InterAction, un consorcio de organismos con sede en los Estados Unidos que trabaja en el desarrollo internacional y la atención de desastres. Hábitat también es miembro del Grupo de Vivienda de las Naciones Unidas en Haití que coordina las actividades de todas las organizaciones para la vivienda en el país. Claude Jeudy, el director nacional de Hábitat Haití, es un miembro con derecho a votación en la Comisión Provisoria para la Recuperación de Haití.

¿Cómo trabaja Hábitat en el ámbito comunitario?

La participación comunitaria es fundamental para el trabajo de Hábitat en Haití. Los dirigentes de la comunidad expresan sus opiniones directas en cada etapa, desde la identificación de las familias más vulnerables hasta la asignación de prioridades para la reconstrucción. En cinco comunidades (tres en Léogâne y dos en Cabaret) los residentes han seleccionado 1.150 familias afectadas por el terremoto para que reciban los siguientes viviendas transicionales y mejorables de Hábitat. Además, Hábitat trabaja con las municipalidades para ubicar



Soluciones comunitarias

Este Centro de Recursos Hábitat en Léogâne posee insumos de construcción para los obreros haitianos que están construyendo viviendas. Los Centros concentran el trabajo de recuperación en las comunidades en todo Haití, lo que ofrece a la gente un lugar donde planificar y aunar esfuerzos para un futuro mejor.

y adquirir terrenos disponibles, y los Centros de Recursos Hábitat responden a las necesidades específicas de cada comunidad, lo que ofrece una amplia gama de servicios y capacitación.

¿Por qué Hábitat construye viviendas transicionales en vez de permanentes?

Con un millón y medio de personas sin hogar o desplazadas tras el terremoto, el verdadero volumen de la gente más necesitada obligó a Hábitat a tratar de asistir a la mayor cantidad posible de personas en la forma más eficaz. Otros factores problemáticos, entre ellos la falta de un régimen de propiedad y la lenta eliminación de los escombros, han demorado la construcción de casas permanentes. Pero además de las viviendas transicionales, Hábitat está construyendo otras mejorables que se pueden convertir en viviendas permanentes. A largo plazo, Hábitat está comprometida a construir casas de bloques de cemento antisísmicas y resistentes a huracanes.

¿Qué es un régimen de propiedad seguro y por qué representa un problema en Haití?

Aún antes del terremoto, las escrituras de propiedad de los terrenos eran ambiguas o desconocidas; muchas propiedades en Haití carecían de una titularidad clara. No se documentaron formalmente muchos fallecimientos tras el terremoto y por ello, los reclamos presentados por los herederos a las tierras se complicaron, si es que no se tornaron inviables. Hábitat para la Humanidad trabaja con el gobierno haitiano y la comunidad internacional para establecer un proceso legal y transparente para la propiedad de las tierras.

¿Qué ha logrado Hábitat hasta ahora en Haití?

- Ensambló más de 21.000 kits para refugio temporal.
- Está al día para construir hasta 2.000 refugios de transición y mejorables a fines de enero de 2011.
- Condujo más de 2.000 evaluaciones de daños de viviendas.
- Capacitó a más de 500 haitianos en destrezas para una construcción antisísmica.
- Contrató a más de 200 haitianos para que asistieran en las actividades de construcción.

¿Qué puede hacer para ayudar a reconstruir Haití?

Se necesitan donaciones con suma urgencia. Puede hacer una donación:

- En forma electrónica visitando la página electrónica habitathaiti.org.
- Por teléfono, llamando al número 1-229-924-6935; o al número gratis en los Estados Unidos, 1-800-422-4828.
- Por correo a Hábitat para la Humanidad Internacional, 121 Habitat St., Americus, GA 31709-3498, Estados Unidos.
- Por mensaje de texto, enviando el mensaje "HABITAT" al número 25383 para hacer una donación de US\$10. (Estados Unidos)





EZRA MILLSTEIN

Natasha Louis, 31, su esposo, Barthol, 32 y su hijo Barnavens, 2, posan dentro de su nuevo refugio mejorable Hábitat. Su hogar es un nuevo modelo, con un techo con dos grados de inclinación y un espacio habitable de 76m cuadrados, incluido el corredor delantero. La vivienda está compuesta por una estructura de madera y paredes laterales de madera terciada tratada a presión, con un techo metálico corrugado y una fundación perimetral de hormigón.

Viene de la página 4

Un lugar para comenzar la reconstrucción

Natasha y Barthol Louis se mudaron recientemente al primer modelo nuevo de vivienda mejorable, construido en Léogâne, solo a unos metros de la losa de hormigón donde se asentaba su hogar antes del terremoto. Desde entonces, la joven pareja y su bebé, Barnavens, habían vivido en una choza formada por chatarra de metal oxidado.

Natasha y Barthol son maestros de primaria en una escuela cristiana situada enfrente de su vivienda, el que se puede expandir cuando las necesidades de la familia cambien.

“Necesitaremos más espacio pronto”, dice Natasha, sonriendo mientras se acaricia el vientre en estado avanzado de gravidez. “Aunque este refugio es muy bueno, nuestra familia crece”.

Natasha había decorado la vivienda prestando mucha atención a los detalles, colgando cortinas de color naranja brillante en las ventanas y en las puertas para acentuar las paredes de madera terciada pintadas de verde.

Las viviendas transicionales con un cuarto miden 12 x 16 pies (3,65 m x 4,87 m). Tienen un diseño de techo con dos

grados de inclinación, tres ventanas y dos puertas, una fundación perimetral de hormigón y un corredor. Las familias pueden elegir mejorar la vivienda con un piso de hormigón.

Para esta familia, la vivienda transicional es un recurso importante cuando comienzan a reconstruir sus vidas.

Las pequeñas cuadrillas de construcción, contratadas en todo el Centro de Recursos de Hábitat en Léogâne, pueden erigir una vivienda mejorable en dos días, dice Fritz Ciceron, un ingeniero en la oficina de Hábitat en Léogâne.

Golles Antoine, el co-capataz de la cuadrilla que está construyendo ahora tres viviendas en la comunidad donde vive la familia Louis, considera que esto tiene un gran valor, ya que otras familias pueden dar el primer paso para reiniciar sus vidas y los trabajadores locales pueden ganarse la vida honradamente en el proceso.

“Todos juntos, estamos reconstruyendo Haití”, Golles Antoine, jefe de cuadrilla de construcción.

A la derecha: El diseño del nuevo modelo de vivienda transicional permite que sea ampliado y mejorado a medida que la situación de la familia propietaria mejora.

A la extrema derecha: En Miracle Street, en el centro de Puerto Príncipe, aunque se han retirado numerosos escombros, aún quedan muchos. Miles de personas que viven en campamentos cercanos vienen aquí todos los días para vender sus productos en los ajetreados mercados callejeros.

“Todos juntos, estamos reconstruyendo Haití.”

Golles Antoine, jefe de cuadrilla de construcción



STEFFAN HACKER

Los obreros en los Centros de Recursos Hábitat aprenden destrezas de construcción mientras ensamblan las viviendas mejorables y transicionales de Hábitat para víctimas de terremotos.

Mejor, más fuerte y más inteligente

En la ciudad capital de Puerto Príncipe, la verdadera magnitud de la destrucción todavía es desalentadora. Pilas de escombros del tamaño de un autobús yacen en el medio de las calles ajetreadas, interrumpiendo el tráfico en algunos casos. Las ciudades formadas por campamentos se han expandido a cada espacio público, incluido el distrito de Champs de Mars en el centro mismo de la ciudad, con sus parques, museos y monumentos de la agitada historia del país en la periferia.

La bandera de Haití sigue enarbolada en el Palacio Nacional, cuya cúpula derrumbada es un símbolo reconocido mundialmente de la asolación del terremoto. El imponente edificio blanco brillante en ruinas, yuxtapuesto contra el cielo

azul brillante, simboliza la realidad discordante de este lugar.

Las guías de turismo han advertido desde hace tiempo el “caos descomunal” de Puerto Príncipe pero eso no hace honor al ritmo cautivante y el esplendor fascinante de la vida diaria aquí. La infraestructura de la ciudad nunca se ha mantenido al ritmo de su crecimiento ilimitado, y la brecha entre los pudientes y los indigentes es sorprendente. Sin embargo, el espíritu y la autosuficiencia de la gente es un milagro para contemplar.

Mark Andrews es el vicepresidente de Hábitat para la Humanidad Internacional a cargo de la recuperación en Haití. En esa función, él puede dar fe por sí mismo de la legendaria resistencia de los haitianos.



COURTESY OF HABITAT HAITI



STEFFAN HACKER



“Parece que ellos pueden superar cualquier situación difícil.”

Mark Andrews
Hábitat Haití

EZRA MILLSTEIN

Sanon Solange, 60, se mudará a una vivienda mejorable Hábitat con su hija y sus tres nietos.

Hasta un año después del terremoto, aún se retiran muchos escombros, ladrillo por ladrillo, una palada a la vez. En esta foto los obreros despejan los escombros de una clínica derrumbada en Puerto Príncipe.

“Parece que ellos pueden superar cualquier situación difícil”, dice Andrews.

En el año subsiguiente al terremoto, Hábitat Haití tuvo que enfrentar enormes obstáculos, un huracán y un brote de cólera mortal inclusive.

“Hemos forjado algunas alianzas muy férreas y un equipo realmente fuerte”, explica Andrews. “Después de principios del año nuevo, comenzaremos a ver que esa inversión realmente vale la pena en función de la cantidad de casas que podremos construir semanalmente”.

Los mayores desafíos en la reconstrucción en Puerto Príncipe y otros lugares fueron el régimen de propiedad (la tenencia clara de una escritura jurídica de las tierras) y la remoción de los escombros.

La propiedad de las tierras ya era un tema complicado en Haití antes del terremoto y es mucho más complejo ahora debido a todos los fallecimientos en esa tragedia.

“Es evidente que no podemos construir ningún tipo de estructuras permanentes en tierras que no poseemos”, afirma Andrews.

Hábitat para la Humanidad ha estado trabajando con la Iniciativa Mundial Clinton y el gobierno haitiano para establecer un proceso transparente para la titularidad de las tierras. Cuando esto ocurra, el ritmo de la recuperación se acelerará notablemente, en opinión de Andrews.

La simple reconstrucción no es la meta final; una reconstrucción mejor, más sólida y más inteligente es la clave para el éxito de Hábitat en la asistencia de 50.000 familias en los próximos cuatro años.

“No podemos resolver cada uno de los problemas en estas comunidades”, dice Mike Meaney. “Al trabajar con cada comunidad, a través de los centros de recursos Hábitat, podemos ayudar a la gente a priorizar lo que desean hacer y prestarles asistencia y orientación sobre cómo resolver sus problemas”.

Los centros de recursos son proveedores porque contratan trabajadores locales y aceleran la construcción de refugios de transición y mejorables y casas básicas.

Sin embargo, son aún más importantes porque promueven el fortalecimiento de los haitianos al darles los recursos y las destrezas para que puedan ayudarse a sí mismos.



uperar

ws, Vicepresidente,
tí a cargo de la recuperación

EZRA MILLSTEIN



EZRA MILLSTEIN

Adam Gassaint, quien estaba desempleado, ahora trabaja en una cuadrilla de obreros de Haití, construyendo refugios mejorables.

Con miras al futuro

En 2011, el enfoque de Hábitat continuará en viviendas transicionales y mejorables e incluirá también reparaciones y readaptaciones y la construcción de casas permanentes.

Hábitat ya tiene planes para comenzar a construir 665 casas en Léogâne (donde se calcula que el 90 por ciento de los edificios fueron destruidos por el terremoto) tan pronto como abril.

Además de un serio enfoque en la capacitación profesional, el asentamiento de Léogâne incluirá un plan urbano integral y dejará espacio para un centro comunitario, escuelas, infraestructura mejorada y ampliaciones de viviendas.

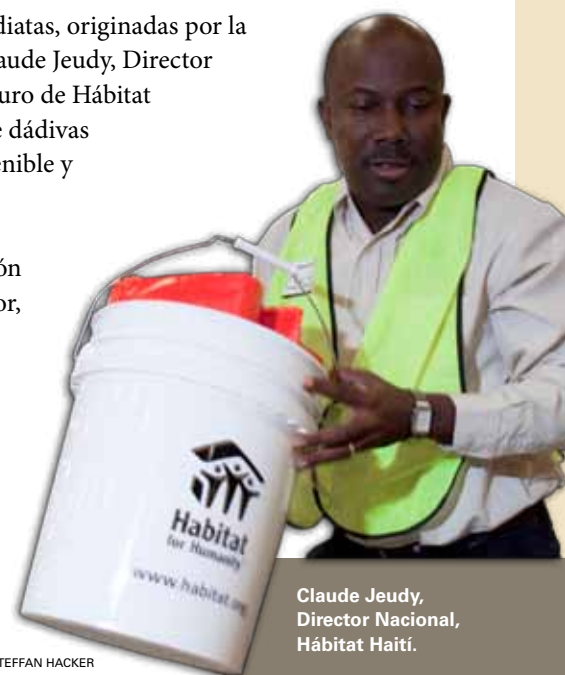
En 2011 y nuevamente en 2012, el Proyecto Carter de Hábitat para la Humanidad Internacional tendrá lugar en Haití, lo que contribuirá a redirigir la atención del mundo al trabajo que queda por hacer. Los proyectos anuales consecutivos son un testamento del compromiso de Hábitat y de la familia Carter con la asistencia de familias en Haití.

El terremoto del 12 de enero causó una desolación tan completa en una nación ya vulnerable que Hábitat Haití

tuvo que modificar su modelo de larga data de asociación con las familias propietarias. La pura necesidad obligó a ofrecer viviendas transicionales y mejorables en forma gratuita. Pero la meta final, a largo plazo, es construir casas permanentes, y que las familias cancelen sus préstamos en un fondo renovable que permita la construcción de más viviendas.

“Lo que estamos haciendo ahora es satisfacer las necesidades inmediatas, originadas por la catástrofe”, explica Claude Jeudy, Director Nacional. “Pero el futuro de Hábitat no es un programa de dádivas sino un enfoque sostenible y autosuficiente”.

La siguiente generación debe recibir algo mejor, esa es nuestra meta”.



Claude Jeudy,
Director Nacional,
Hábitat Haití.

STEFFAN HACKER

Una muchacha en Simon Pele, una comunidad en condiciones de vulnerabilidad cerca del centro de Puerto Príncipe donde Hábitat Haití inició un programa de alcance comunitario.

EZRA MILLSTEIN



Ayude a Hábitat a ayudar a Haití

¡No podemos hacerlo sin su ayuda! El trabajo de Hábitat en Haití depende de la continua generosidad de los benefactores que creen en potenciar a la gente para que reconstruya su país mucho mejor. Las donaciones de fundaciones, afiliados, compañías, instituciones de fe e individuos ya están mejorando las vidas de miles de haitianos afectados por el terremoto del 12 de enero.

Usted puede donar:

- En forma electrónica visitando la página electrónica habitathaiti.org.
- POR TELÉFONO, llamando al +1-229-924-6935; o al número gratuito en los Estados Unidos: +1-800-422-4828.
- POR CORREO, enviando su correspondencia a Habitat for Humanity, International 121 Habitat St., Americus, GA, 31709-3498 USA
- O ENVIANDO EL MENSAJE DE TEXTO "HABITAT " al número 25383 para hacer una donación de USD\$10. (Estados Unidos)



SEDE CENTRAL: 121 Habitat St. Americus, GA 31709-3498 EE. UU.
229-924-6935 800-habitat fax 229-928-8811 publicinfo@habitat.org habitat.org